

SANTA CLARA: DE PUEBLO LABRIEGO A MOTOR EDUCATIVO DE LA REGIÓN HUETAR NORTE

Marcela Fernández Rodríguez

Profesora. Escuela Ciencias Naturales
y Exactas.
mfernandez@itcr.ac.cr

Boris-Allan-Larios-Cruz.

Encargado de la Unidad de Vigilancia.
Campus Local San Carlos.
blarios@itcr.ac.cr

Un poco de historia

Santa Clara, caserío del distrito de Florencia, con aproximadamente 3,6 km² de extensión, se encuentra rodeado por los ríos La Vieja, La Balsa y San Carlos. Fue habitada inicialmente por familias que colonizaron las tierras entre el Río Peje y Platanar a finales del siglo XIX, así como por algunos colonos que provenían de lo que hoy conocemos como Ciudad Quesada, Naranjo y Grecia. En esos años, las tierras pertenecían a pocas familias que tenían grandes haciendas y se dedicaban a la agricultura y la ganadería. Fue una comunidad emanada de la cultura latifundista que poco a poco, y gracias al nacimiento de las instituciones, principalmente educativas, fue cambiando su modelo económico hacia una clase trabajadora con mejores y mayores ingresos, lo que generó una mejor calidad de vida.

Un hecho histórico importante de mencionar que cambió el rumbo de esta comunidad fue la iniciativa del padre Eladio Sancho de crear un colegio con un enfoque agropecuario; una idea muy visionaria a inicios de la década de los sesenta. Él fue quien le propuso a don Juan Mercedes Matamoros donar los terrenos en Santa Clara para construcción del colegio, un total de 100 hectá-



Foto 1. Inauguración ITCR.

Fuente: Memoria Trayectoria consolidada de éxitos. Tecnológico de Costa Rica (2011).

reas de terreno, para así darle a los Sancarleños una educación gratuita y de calidad. Es así como en el año 1962 el Colegio Agropecuario San Carlos abre sus puertas con el modelo de vida de San Benito de Nursia "Ora et Labora", dirigido por los padres benedictinos de Estados Unidos quienes lo inscribieron como Instituto Agropecuario Costarricense. Ellos fueron quienes lo tuvieron bajo su dirección hasta el año 1968, cuando pasó a manos de la Conferencia Episcopal, y el padre Sancho cumplió la función de presidente en la Junta Directiva, cargo que asumió durante 40 años.

Su preocupación constante fue proveer de educación de calidad a los habitantes del cantón y del país. Por eso, no satisfecho con la creación de un colegio agropecuario, en

1971 realizó las gestiones para la creación de la Escuela Técnica Agrícola Nivel Intermedia y la Escuela Técnica Agrícola Industrial de nivel superior parauniversitaria, también con sede en Santa Clara (Quesada, 2014).

Estos dos últimos proyectos fueron la base para que dos excelentes instituciones de educación universitaria y parauniversitaria formen profesionales de alta calidad. La primera de ellas es el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC), que desde 1976, a solicitud del ministro de educación Fernando Volio, le fueron transferidas las instalaciones de la Escuela Técnica Agrícola (ITCR, s.f.). Y la segunda, la Escuela Técnica Agrícola Industrial (ETAI), Institución de Educación Superior Parauniversitaria creada por la ley



Foto 2. Antigua de las Residencias Estudiantiles del TEC.
Fuente: Memoria Trayectoria consolidada de éxitos.
Tecnológico de Costa Rica (2011).



Foto 3. Toma aérea de Santa Clara

7772 de la República el 20 de mayo de 1998 y que comparte sus instalaciones con el Colegio Agropecuario y brinda una oportunidad educativa técnica de calidad a aquellos jóvenes con menos oportunidades (ETAI, s.f.).

Gracias a la visión que un día tuvo un sacerdote, hoy el caserío de Santa Clara se convirtió en un gran campus de educación al contar con un Cen Cinai, Centros de Estimulación Temprana, una escuela pública, tres colegios (Colegio Agropecuario, Colegio Científico y un Centro Integrado de Educación de Adultos conocido como CINDEA), un Escuela Técnica y el campus del TEC, una de las mejores universidades públicas del país.

Además, entre algunas particularidades de la comunidad de Santa Clara podemos citar:

Una iglesia católica que no se ubica en terrenos comunales, sino que pertenece al Instituto Agropecuario, pero se comparte con la comunidad.

Dos canchas de fútbol, ubicadas una frente a la otra y solamente separadas por la calle principal, lo que permite ver dos partidos de forma simultánea.

Tres carreteras que convergen para comunicar ciudades importantes como Ciudad Quesada, San Ramón y La Fortuna.

Hasta los años 70 los accesos para llegar hasta Santa Clara eran difíciles, por lo que las instituciones de educación brindaban residencias y servicio de comedor a sus estudiantes, pues quienes venían de zonas muy alejadas no podían

visitar a sus familias con regularidad. Algunas de estas instituciones conservan este beneficio, como el TEC y la ETAI que siguen recibiendo estudiantes de todas partes del país y del mundo. Hasta los años 90 solo existían unas pocas pulperías en casas de algunos lugareños, un par de sodas y algunos salones de baile, algunos muy famosos como El Bramadero y El Coquito.

Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2011), para el censo del año 2000, Santa Clara contaba con 1578 habitantes y mantenía su esencia rural y agropecuaria. Para el año 2011, sus habitantes solo ascendieron a 1966; sin embargo, el crecimiento de la matrícula en las instituciones educativas de la comunidad creció sustancialmente, debido a la apertura de más oferta académica, y en los años posteriores se logró visualizar un cambio sustancial en el comercio de esta comunidad. Creció la inversión en edificios de departamentos y, aunque está ubicada a solo 5 minutos en automóvil de la cabecera del distrito (Florencia), cuenta con dos ferreterías grandes, una de ellas de la cadena El Colono, dos cajeros automáticos, dos grandes supermercados Flosanco y Palí, una fábrica de productos prefabricados a base de concreto (HyM) y, más recientemente, una Estación de Servicio (Gasolinera Santa Clara).

En cuanto al sector salud, desde el 2017, Santa Clara tiene su propio EBAIS. Además, la comunidad cuenta con un muy buen servicio de transporte público.

¿Por qué un caserío con poca población y ubicado tan cerca de Ciu-

dad Quesada, cabecera del cantón de San Carlos, ha presentado un crecimiento económico tan acelerado en la última década? ¿Por qué Santa Clara se ha convertido en una comunidad modelo de crecimiento y educación para la región y el país? Las respuestas a estas preguntas nos remiten al sueño del Padre Eladio Sancho, hace más de setenta años, basado en una educación de calidad, y que hoy da sus frutos.

Aporte del TEC

La constitución de la Sede se cita en la Ley Orgánica del Instituto, Ley 4777 de 10-6-1971. El convenio que se suscribió entre el Tecnológico y el Ministerio de Educación Pública el día 31 de octubre de 1975 y que traspasó la Escuela Técnica Agrícola al Instituto se constituyó en el hito histórico para la creación de la Sede Regional de San Carlos. Esta fue confirmada en el Estatuto Tecnológico de Costa Rica en diciembre del 1982.

El TEC abre sus puertas en la Región Huetar Norte a finales de los años setenta con una sola carrera, Ingeniería en Agronomía. Unos años después, justo para la crisis económica de inicios de los años ochenta, el TEC graduaba sus primeros profesionales, impulsando en momentos decisivos, el sector agropecuario de la región y del país. Aunque la propuesta inicial era traer más carreras como Ingeniería Forestal, Ingeniería Agrícola e incluso abrir una nueva carrera en Ingeniería Agroindustrial, la lejanía en ese entonces y la falta de buenas rutas de acceso influyeron en que esto no se cumpliera. Así, por muchos años, se impartió solo una carrera (Agronomía).



Foto 4. Toma aérea del CTEC e instalaciones del Campus



Foto 5. Sandra Cauffman durante su visita al Campus en el 2015. Fuente: Entrevista realizada por oficina comunicación TEC.

En los años noventa, y gracias a la visión de algunos académicos de la sede, abre las puertas el Colegio Científico de Costa Rica en 1993, el cual busca brindar una mejor educación secundaria para estudiantes destacados de la región.

Al año siguiente, las carreras de Administración de Empresas e Ingeniería en Computación abren las puertas. Para una región completamente agrícola, el diversificar la oferta académica en la rama de la tecnología permitió que años después, egresados de la carrera de Ingeniería en Computación emprendieran en empresas como Nortek en 2003, la cual se convierte en Avantek en 2009 y en Avantica en 2011; NCQ, que es otra iniciativa local de egresados del TEC San Carlos que nace en 2004; y GoLabs, que empieza funciones en 2013. Se inicia así el desarrollo de todo un mercado que genera excelentes fuentes de empleo.

Con el impulso de estas dos carreras, el TEC lidera el proyecto de la Agencia para el Desarrollo de la Región Huetar Norte que llega a materializarse en 2001. Este modelo único es un esfuerzo conjunto donde los diferentes sectores sociales, productivos y académicos, públicos y privados tiene como objetivo fortalecer la competitividad territorial y empresarial para contribuir con la generación de empleo de calidad y mejorar así la calidad de vida de sus habitantes. Su estrategia de Zona Económica Especial promueve el crecimiento del sector productivo local y la atracción de inversiones a partir del mejoramiento

de los servicios básicos (ADEZN, sf). Uno de sus mayores logros fue incidir en la Reforma a la Ley de Zonas Francas, lo que implicó el establecimiento de 5 empresas con beneficios para empresas ubicadas fuera de la GAM, generando 650 empleos y la instalación de la primera empresa no agroindustrial de manufactura liviana en la Región (Quesada, 2016). En los últimos años, la Agencia para el Desarrollo ha trabajado en proyectos de alto impacto, como la construcción de un Centro de Valor Agregado para la región, como parte de esa búsqueda por ser cada vez más competitivos.

En 2009, se crea el Centro de Transferencia Tecnológica (CTEC), con el propósito de potenciar el desarrollo socioeconómico local y nacional, acercando la academia a los diferentes sectores productivos mediante programas de transferencia de tecnología, educación continua y vinculación empresarial. Sus grandes y modernas instalaciones permite que se desarrollen actividades de suma importancia para la región y el país: reuniones con diferentes instituciones de gobierno, seminarios y congresos de alto impacto, entre ellos el Congreso Internacional de Ciencias Ambientales, el Congreso de Ciencia Tecnología y Sociedad, el Congreso de Humanidades, el Congreso Internacional de Agroindustria, el San Carlos Technology Summit, la primera edición de *Costa Rican Summer School on Plasma Physics*, entre muchos otros que año a año citan a cientos de expertos en temas de Ciencia, Ingeniería y Tecnología. Su audito-

rio ha sido escenario de expositores de gran renombre internacional, como la Ingeniera costarricense Sandra Cauffman o el astronauta Franklin Chang.

En los últimos 10 años, las autoridades del TEC han diversificado aún más la oferta académica con carreras como Ingeniería en Producción Industrial, Ingeniería en Electrónica y Turismo Rural Sostenible. Lo anterior permite que el campus crezca en infraestructura, número de estudiantes, profesores y personal administrativo, generando un impacto económico en la comunidad.

En la actualidad, el TEC le permite a la comunidad de Santa Clara incrementar de forma transitoria en casi 1500 personas, entre estudiantes y funcionarios. El Colegio Agropecuario suma más de 400 y el ETAI cerca de 200 personas que, durante el periodo lectivo, duplican la demanda en productos y servicios en la comunidad, reactivando la economía de forma cíclica cada año. Cada vez son más los edificios de apartamentos, restaurantes, supermercados, salones de belleza, entre muchos otros, que buscan satisfacer la demanda de servicios.

Otro aporte del TEC a la comunidad, la región y el país son sus laboratorios análisis agronómico, biología molecular, biotecnología, fitopatología y biocontroladores, su planta de matanza y sus múltiples proyectos de investigación y extensión que buscan colaborar con productores, ganaderos, empresarios, asociaciones de desarrollo, ASADAS y más de la región. Algunos de estos



Foto 6. Talleres con niñas



Foto 7. Laboratorios BIOTEC y PROTEC

proyectos incluso han ganado reconocimiento internacional por su impacto en el mejoramiento de un proceso o producto. Tal es el caso de los proyectos liderados por el Dr. Tomás Guzmán en torno a la aplicación de tecnologías solares para mejorar procesos de pasteurización de lácteos y el secado de cacao. Estos proyectos ganaron por dos años consecutivos (2018 y 2019) el premio Energy Global Award.

Por último, y no menos importante, el programa de Doctorado en Ciencias Naturales para el Desarrollo (DOCINADE) brinda oportunidades de estudios de posgrado a estudiantes nacionales e internacionales y genera investigaciones de alto impacto.

En pocas palabras, este pequeño caserío brinda opciones de estudios de alta calidad que van desde estimulación temprana hasta doctorado.

Santa Clara, un caserío modelo de la región y del país

En la actualidad, Santa Clara se ha convertido en una comunidad modelo y en un motor educativo para la región y el país. Las instituciones educativas aportan, además de profesionales de calidad, un ambiente continuo de emprendimiento vinculado al desarrollo científico tecnológico, donde los niños desde edades tempranas tienen contacto con proyectos de robótica, energías renovables, diseño de productos innovadores, así como deporte y cultura, lo que fortalece las vocaciones científico-tecnológicas de manera integral.

Instituciones como el TEC, el ETAI, el Colegio Agropecuario y el Cole-

gio Científico se han desempeñado con gran éxito en ferias científicas y de innovación, mediante proyectos orientados al uso de la tecnología en temas como: inteligencia artificial, realidad virtual, uso de plasma y tecnologías sostenibles para mejorar las condiciones de los diferentes sectores productivos del país.

El TEC cuenta con laboratorios como PROTEC, BIOTEC e instalaciones como las del CTEC, entre otros espacios, donde se desarrollan proyectos de investigación y de extensión que impactan en la comunidad y en la región. En el campus se implementan talleres para niños basados en la educación STEM (Science, Technology, Engineering and Mathematics). También se generan mecanismos interinstitucionales para la aceleración de pequeños y medianos emprendimientos orientados a la tecnología.

La simbiosis alcanzada entre la comunidad y las instituciones educativas han permitido que los profesionales que llegan por trabajo, se involucren en proyectos de desarrollo comunal, aportando conocimientos y capacidades técnicas; por otro lado, estas instituciones llegaron a ser la puerta para que muchos niños, a lo largo de los años, pasen de jugar en sus poteros a ser profesores o funcionarios muy valiosos y comprometidos con dichas instituciones y con su comunidad.

Gracias a este crecimiento del TEC y la consolidación de las demás instituciones educativas, Santa Clara es semillero de profesionales altamente capacitados y con espíritu visionario, dispuestos a brindar soluciones para el sector producti-

vo y turístico de la región, tan necesarios en tiempos de crisis política, económica y de salud. Hoy, desde este pequeño caserío, todos somos responsables de reestructurar, soñar y reinventar un futuro mejor para todos.

Bibliografía

- ADEZN. (s.f.). ADEZN: Un modelo de desarrollo con grandes logros. Obtenido de <https://www.facebook.com/ZEEZN.CR/>
- ETAI. (s.f.). ETAI Parauniversitaria. Recuperado el 28 de 01 de 2020, de <http://www.etai.ac.cr/etai/nosotros/>
- INEC. (2011). *X Censo Nacional de Población*. San José: INEC.
- ITCR. (s.f.). Tecnológico de Costa Rica. Recuperado el 28 de 01 de 2020, de <https://www.tec.ac.cr/sedes-tec>
- Quesada, M. (2014). Los legados del padre Sancho. San Carlos al Día. Obtenido de <https://scaldiacr.wordpress.com/2014/11/10/los-legados-del-padre-sancho/>
- Quesada, J. (2016). Agencia para el Desarrollo de la Región Huetar Norte y su aporte al desarrollo local. Obtenido de <https://www.tec.ac.cr/noticias/agencia-desarrollo-region-huetar-norte-su-aporte-desarrollo-local>
- Tecnológico de Costa Rica (2011). *Memoria Trayectoria consolidada de éxitos*. CARTAGO, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica